

Reconocimiento del chinche

Uno de los aspectos donde sí se han registrado avances, es en todo lo que tiene que ver con enseñarles a los productores a reconocer la presencia de este chinche en los huertos.

Ernesto Cisternas, por ejemplo, sostiene que el *Leptoglossus chilensis* adulto vuela, es de color pardo rojizo, y tiene entre 1,3 y 1,8 cm de largo y 0,4 y 0,7 cm de ancho.



Ejemplar adulto de *Leptoglossus chilensis*. Crédito: Ernesto Cisternas, INIA La Cruz.

Dice además que sus huevos son rectangulares, de color pardo, y que normalmente se oviponen en filas sobre tejidos, estructuras vegetales y frutos.

“Las ninfas, que no cuentan con alas, presentan 5 estadios. En su estadio número 1, lucen su cabeza, patas, tórax y espinas dorsales negras y abdomen rojo”, agrega.



Huevos y ninfas de *Leptoglossus chilensis*. **Crédito:** Ernesto Cisternas, INIA La Cruz.

Por su parte, Cristian Villagra y Constanza Schapheer, investigadores de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE), han centrado su trabajo en marcar las diferencias entre el *Leptoglossus chilensis* y el *Leptoglossus concaviusculus*, una especie que pese a estar presente en el país no suele atacar al avellano europeo.



A la izquierda un ejemplar de *Leptoglossus chilensis* y su dilatación foliar de la metatibia. A la derecha, un ejemplar de *Leptoglossus concaviusculus* con su respectiva dilatación. **Crédito:** Eduardo Faúndez y Mariom Carvajal, Anales del Instituto Patagonia.



Metatibia más detallada de un ejemplar de *Leptoglossus chilensis*. **Crédito:** Ernesto Cisternas, INIA La Cruz.

Para Ernesto Cisternas una rápida y certera forma de detectar al *Leptoglossus chilensis* en los huertos de avellanos europeos, es poner un trozo de género o nylon blanco en el suelo y golpear el follaje del árbol entre noviembre y febrero.

“Al hacer esto caerán los adultos y las ninfas”, asegura.